



Audrius Stonys ha recorrido un largo camino para presentarnos en Pamplona su película La campana (The Bell). Él mismo la introdujo ayer a las diez y media en los cines Saide Carlos III.

One of Lithuania's most internationally-recognised directors. He is the only Lithuanian to have received a 'FELIX' award for the Best Documentary film of the year from the European Film Academy. Over his 14-year-long creative career, he has directed and produced 14 films and is a member of the European Film Academy and the European Documentary Network. Stonys defines film as a means of disengaging man from loneliness.

Audrius Stonys has said: "Cinema is a way to find like-minded people. There are a lot of different films, but some of them recall conversations between two people. In my opinion, art as a whole is aimed at looking for like-minded people". An admirer of filmmakers like Werner Herzog, Jonas Mekas and Sergey Paradjanov, he admits that he is especially indebted to one: "I don't think that anything more magnificent has ever been made in world film history than Andrei Tarkovsky movies".

Stonys participated in Punto de Vista 2007, with *Uku Ukai* (2006), selected for the Official Section for competition.

Otro invitado especial, Nicolas Philibert, presentó *Retour en Normandie* y será el protagonista de la Master Class anual. Considered one of the greatest documentarists of our times, is also chairman of the French Society of Film Directors. His films stand out for their simplicity and the use of improvisation.

"If everything is mapped out ahead of time, you miss out on the essential. The fact of having to invent the film day after day, to seek it out until the very end, procures a dual feeling of freedom and fragility that stimulates me."

HOY EN SECCIÓN OFICIAL

EL PROBLEMA DEL MOSQUITO Y OTRAS HISTORIAS (Andrey Paounov, 2007). Surrealismo cotidiano, fumigadores por las calles, un pianista amante de Chopin y algunos cubanos que tocan la guitarra en las inmediaciones de una central nuclear. Recién llegada de Cannes, a película de Andrey Paounov, quien ya visitó Punto de Vista con su anterior trabajo, *Georgi and the butterflies*, trabaja el surrealismo de lo cotidiano y el humor más sano.

a las 17:00 h. en Civan

52 POR CIENTO (Rafal Skalski, 2007). La lucha de una niña por conseguir su sueño: ser bailarina, ser la mejor bailarina. Y una cifra sobre su cabeza: el 52%, el ratio que mide las proporciones idóneas de su cuerpo que le abrirán las puertas del sueño.

PÓ DE ESTRELAS (Alberte Pagán, 2007). Años y años y años de archivo personal forman uno de los trabajos más arriesgados del cine en España. Una propuesta radical que nos mira a los ojos para interpelarnos: este es el mundo que nos rodea.

THE EXISTENCE (Marcin Koszalka, 2007). Pasar a la posteridad... congelado. Pasar a la posteridad con una última interpretación: la de la muerte constante. La odisea de un actor polaco por conseguir que su cuerpo no se vea afectado, una vez muerto, por el paso del tiempo.

a las 19:30 h. en Civan

PROGRAMACIÓN DEL DÍA

Civicán	Golem Yamaguchi
17 FEB. DOMINGO	17 FEB. DOMINGO
10.30 Autohistoria, 95' Raya Martin	18.30 Alone, 16' Earth of the blind, 24' Flying over the blue field 20' Harbour, 10' Antigravitation, 20'
12.30 Scènes de chasse au sanglier, 46' Claudio Pazienza Eight twenty eight, 60' Lavi Ben Gal	20.30 La moindre des choses, 105' Nicolas Philibert
17.00 The mosquito problem and other stories, 100' Andrey Paounov	22.30 The devil bridge, 10' Jayuk, 20' Road movie, 17' Courant Dair, 15'
19.30 52 percent, 20' Rafal Skalski Po de estrelas, 24' Alberte Pagán The existence, 70' Marcin Koszalka	17 FEB. DOMINGO 17.30 Cortometrajes Ermanno Olmi (1957-1961)
	20.00 Time Indefinite, 114' Ross McElwee
	22.30 My Winnipeg, 79' Guy Maddin

Próxima cita con Audrius Stonys JUEVES 21 22:30 SAIDE CARLOS III
The bell / La campana

Próxima cita con Nicolas Philibert HOY DOMINGO 17 20:30 GOLEM YAMAGUCHI
La menor de las cosas



PUNTO DE VISTA eguna day día #3

EL DIARIO DEL FESTIVAL FESTIVAL JOURNAL JAIALDIAREN EGUNKARIA DOMINGO 17 DE FEBRERO 2008

Centro de Inserción Sociolaboral
eurolan
las personas como motor y fin de la economía

un nuevo punto de vista, una nueva impresión

impresión digital - fotocopias - papelería material de oficina - encuadernaciones trípticos - folletos - revistas - publicaciones cartelería - tarjetas de visita - diseño gráfico

Avda. Navarra, 3. Pamplona - tel 948 27 19 04 - eurolan@eurolan.org.es

SAIDE CARLOS III
My Winnipeg



Ross McElwee

[por Sergio Oksman]

Durante mi fugaz paso por una escuela de cine en Estados Unidos, me apunté a la asignatura de Historia del Documental. El programa proponía un correcto recorrido: de Flaherty a Wiseman, con escalas en Ruttman, Grierson, Vertov o Ivens. Sus películas serían exhibidas de forma cronológica. Estos nombres me decían muy poco por aquel entonces.

Para la clase inaugural, sin embargo, el profesor nos había preparado una sorpresa. Apagó las luces y, sin ningún comentario previo, proyectó Sherman's March. Me acuerdo del desconcierto que me

causó el giro al principio de la película: lo que sería un documental didáctico sobre un general durante la Guerra Civil Americana se convertía en un soliloquio quejumbroso del director Ross McElwee sobre su desastrosa vida sentimental. Acto seguido, McElwee – y su personaje McElwee – emprendían un viaje emulando la ruta del general por el sur del país. McElwee se dedicaba a grabar él mismo a varias chicas jóvenes que iba encontrando por el camino: amigas de infancia, ex novias, novias en potencial. La cámara, que casi todo lo registraba, era una extensión de su cuerpo, cuya presencia llegaba en algunos casos a catalizar lo que

ocurría. Sin guión, sin repetición de tomas, la ruta se escribía sobre la marcha. El director utilizaba la cámara para buscar y buscarse. Se podía hacer una película y vivir a la vez, y una cosa alimentaba la otra. Corrí de inmediato al videoclub a por las dos siguientes películas de McElwee, Time Indefinite y Six o'Clock News. En una de ellas, Ross se reúne con su familia para anunciar su inminente boda – sin imaginar que estaba grabando las últimas imágenes de su padre, que moriría poco después. La vida y la muerte incidían sobre la película y cambiaban su rumbo. Las pelícu-

las de McElwee me generaban una sensación rarísima sobre el paso del tiempo, sobre lo efímero y lo imponderable.

Semanas más tarde, antes del final del curso, el profesor nos enseñó un documental que él mismo había producido y rodado para un canal por cable. Se trataba de un grupo de arqueólogos que buscaba momias preincaicas al sur de Perú. Una voz en off nos llevaba de la mano por las excavaciones, posponiendo hasta el último tramo el descubrimiento del tesoro. Las momias hacían de momias, muy momias, muy puestas e iluminadas. Me quedé frío. Ávido por descubrir a nuevos McElwees, me pareció una afronta que se ocupase una clase con algo que formalmente no proponía nada nuevo, y que se podía ver todos los

días por televisión. Y me olvidé del tema y de aquel documental.

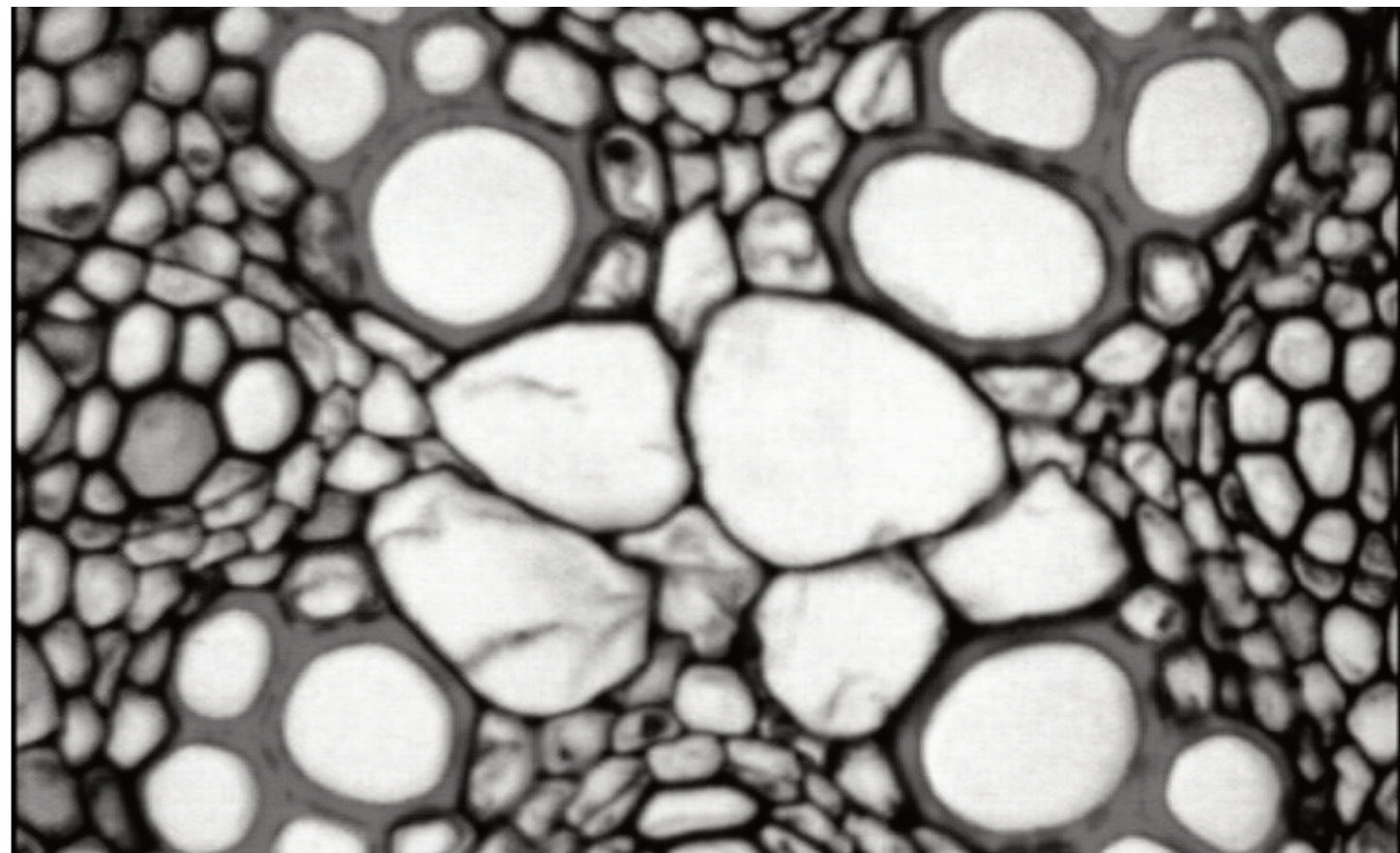
En las semanas aquellas de mi veintena, aprendí que mostraban a chicas sureñas y contenían toda la vida, mientras otras momificaban aún más a las momias, y marchaban como un rayo hacia el olvido.

DÓNDE Y CUÁNDO
Hoy a las 20:00
en SAIDE CARLOS III

Time Indefinite, 114'

además...

A las 17:30, Saide Carlos III proyectará cinco cortometrajes de Ermanno Olmi de entre 11 y 24 minutos. A las 22:30, My Winnipeg (Guy Maddin): dedicado enteramente al pueblo natal del director canadiense de una forma sorprendente.



Alberte Pagán

Pó de estrellas

[Entrevista por Alicia Giménez García]

El año pasado nos enseñaste Bs. As. aquí, en Punto de Vista ¿Qué ha habido desde Bs. As. hasta Pó de estrellas? Después de Bs. As. me fui a rodar a Zimbabwe, de donde me vine con 15 horas de grabación. Aún estoy a la espera de encontrar el momento adecuado para montar esa película, que se llamará *Tanyaradzwa*, en parte porque la idea de *Pó de estrellas* se metió en medio.

¿Existe algún tipo de relación entre las dos películas? No veo mayor relación entre Bs. As. y *Pó de estrellas* más allá de un interés general por las miserias humanas. Sí existe en ambas una intencionalidad política unida a una vocación formal.

¿Lo considerarías más una denuncia de repulsa a la sociedad de la comodidad o un homenaje a la miseria de la que pretendemos olvidarnos? ¿O más bien una bofetada al espectador? Yo creo que es las tres cosas. No existe mejor homenaje a los oprimidos que la denuncia de la opresión. Y si el público

se considera abofeteado, quizá sea más por su mala conciencia que por el contenido de las imágenes, ya que no enseñé nada que no recoja la prensa diaria. De hecho, cualquier imagen de cualquier telediario es más dura que lo que yo recojo.

¿Qué te lleva a enterrar al espectador en una avalancha de imágenes tan difícil de asimilar mientras se ve? Las fotografías, tanto las en blanco y negro como las que utilizo en las superposiciones a color, proceden de un álbum personal en el que, a lo largo de muchos años, fui recogiendo mi particular selección del horror. Reconozco que padezco cierta fascinación por la crueldad y el desastre, por la belleza del horror. En ese sentido, tan bello puede ser el interior de una vena como la basura espacial orbitando alrededor de la tierra como un ahorcamiento. *Pó de estrellas* es muy consciente de que cae en el mismo pecado que denuncia: la estetización de la miseria. Digamos que, para denunciar el tratamiento gráfico que los medios hacen del desastre, uti-

liza como herramienta ese mismo tratamiento. De hecho, de entre las imágenes “reales”, surge de pronto una fotografía “artística” que, por un segundo, se inunda de color. Y, hacia el final, el osario checo e una buena metáfora de lo que puede ser la película en sí: una construcción artística hecha de cadáveres. El montón de calaveras que se ve al final es un cuadro, no una fotografía; es una creación estética, no la realidad. Estos tres ejemplos ilustran (y denuncian) el tratamiento estético que los medios de comunicación hacen de la realidad.

Tu trabajo supone muchas horas ensamblando las imágenes más duras, vergonzosas y miserables de la historia de la humanidad (que hayan sido recogidas). ¿Cuántas horas de sueño te ha quitado *Pó de estrellas*? Ya dije que el origen de las imágenes procede de un álbum que inicié hace muchos años, sin saber muy bien por qué o para qué. Con respecto al montaje de *Pó de estrellas*, sí fue realmente duro, sobre todo el capítulo de la publicidad. Se

trata de dos mil fotogramas de anuncios televisivos, montados de manera alterna. Escogí diez fotogramas de cada anuncio, después de probar diversas combinaciones, porque ese era el número que me permitía mantener cierto equilibrio entre el estatismo de la imagen aislada y el movimiento. Pero esos diez fotogramas no están montados en continuidad, sino engardazos en fotogramas de otros anuncios, de manera que entre cada dos fotogramas de un anuncio se entrometen diez fotogramas de otros tantos anuncios. Además de la velocidad y el movimiento originales de cada anuncio, se produce una evolución narrativa entre un anuncio y el siguiente. A pesar de la rigidez formal del montaje, la velocidad y el movimiento del capítulo son muy variados, y dependen del contenido de los fotogramas, y de la similitud o diferencia entre un fotograma y el siguiente. Todo este proceso fue muy laborioso, pero el resultado muy satisfactorio.

Todas las imágenes que has combinado, por sí solas, valen más que mil palabras, y no has necesitado más voz en off que la de nuestra publicidad convencional. ¿Es posible una combinación más dura?

Yo creo que la validez de *Pó de estrellas* viene de la sencillez del

concepto: escoger fotografías periodísticas que a base de repetirse en los medios de comunicación se han convertido en imágenes icónicas, y añadirle el sonido trivial y estúpido de la publicidad. Y al mismo tiempo, quitarle la voz a los anuncios de televisión para dejar al descubierto su falsedad y la visión distorsionada que ofrece del mundo. Y todo esto permite múltiples lecturas: las imágenes, convertidas en iconos, remiten a la historia de la humanidad: un bonzo ardiendo remite a toda la guerra de Indonesia, una cara cortada al genocidio ruandés. Pero al mismo tiempo, nunca se ve dos veces la misma película: las imágenes subliminales de los anuncios se tapan unas a otras; a veces nos quedamos con una imagen, otras esa nos pasa desapercibida y surge otra que no habíamos visto. En el capítulo de las fotos sucede lo mismo con el sonido: son tres pistas de sonido que se superponen: a veces, nos quedamos con una frase, en otros momentos surge otra que oculta a la primera.

DÓNDE Y CUÁNDO

Hoy a las 19:30
en CIVICAN

Pó de estrellas, 24'